

¡ A LAS TRES !!!

MENOS CINCUENTA SEGUNDOS.

A las tres
será ella.

PERIODIQUITO INCOLORO

(Traducción directa del francés.)

SEGUNDA PARTE DEL PERIÓDICO "¡A LA UNA!" = TERCERA PARTE DEL PERIÓDICO "¡A LAS DOS!"

Cuarta parte del periódico "¡A LAS DOS Y CUARTO!" = Quinta parte del periódico "¡A LAS DOS Y MEDIA!"

¡ UN MILLON DE DUROS EN MONEDA FRANCESA !! (ORO DE LA REACCION) AL QUE ADVINE EL COLOR POLÍTICO DE ESTE PERIÓDICO.

¿Eh?
¿Quién es ella?

AÑO 1869.

MADRID 8 DE JULIO.

NÚM. 15.

OJO.

Pues señor, no pasó nada. Se vió venir el chubasco; terciaron los prudentes, se echó una cataplasma sobre el negocio y la cosa queda aplazada hasta mejor ocasion. Paños tibios.

Pero como en la confianza está el peligro, y el que mas mira menos vé, y debajo de una buena capa se oculta Topete, decimos OJO. no por nada, absolutamente por nada, sino porque tenemos costumbre de decir OJO.

EL CABALLO ALCOLEA.

El mundo es ingrato.

Después de la batalla de Alcolea, hubo un camiserio á quien se ocurrió vender corbatas-Alcolea; hubo un poeta y hubo un músico que escribieron un himno de Alcolea; pero no hubo nadie que se cuidara de bautizar un mal caballo con el nombre de Alcolea.

Y ¿qué mas natural? ¿qué cosa mas justa? ¿qué mejor recuerdo de las glorias de Alcolea que el nombre de un caballo, animal guerrero, noble, inteligente y generoso?

La ciudad de Baeza ha sabido llenar tan sensible vacío, regalando al general Serrano un hermoso caballo Alcolea.

¡Ea, general! ya teneis el caballo de la revolucion. Montadle. Picad espuela. ¡Ahí va! Que no se desboque.

¿A dónde va el caballo del general? ¿Quién sabe? ¿Quién puede saberlo?

¿A dónde va el huracán? ¿a dónde la tormenta? ¿a dónde el rayo? ¿a dónde el misero grano de arena que empujan los aquilones? ¿a dónde va el ave? ¿a dónde la ola? ¿a dónde la frágil navecilla?

¿Quién sabe? ¿Quién puede saberlo?

Adelante, general. Otro espolazo.

Vedle: ya pasa; ya se aleja. ¿Oís el choque de los cascos del caballo contra los huesos de los cadáveres? ¿Veis cómo camina

indiferente sobre el desierto campo de la lucha? Aquí tropieza en un cráneo, allá pisa un pecho desnudo; acá rompe la frente de un héroe, allí aplasta una cruz de San Hermenegildo.

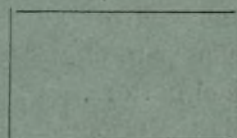
¿Qué ruido es ese? Nada general: es el murmullo de un arroyuelo de sangre; es el estertor de un moribundo. Adelante, adelante siempre.

Otro espolazo. Al trote. ¿Le veis? Camina, camina sin detenerse.

¿Qué espectros son aquellos que yacen en tierra? Son las sombras de virtudes que fueron: las sombras de la justicia, de la prudencia, de la fortaleza y de la templanza: las sombras de dulces recuerdos de lo pasado; de lo pasado, que huyó y no volverá. No volverá, ¿pero qué importa? Adelante, Alcolea. ¿Veis? Los cascos del caballo caen sobre los espectros, los pisotean, los ahuyentan, los ultrajan. ¡Adelante! Ya pasó el general.

Otro espolazo. A galope. ¿Oís? Los cascos suenan á compás. El compás aumenta en rapidez. Ya atraviesan el campo del honor. Ya dejan á su espalda el templo de la lealtad. Adios, honra de otros días. Adios, glorias legítimas. Adios, nombre inmaculado. Otro espolazo, otro, otro. ¡A rienda suelta! ¡Sus, caballo! ¡sus, Alcolea! ¡mas allá! ¡mas allá! ¡mucho mas allá! ¡adelante, general, adelante! que la espuela ensangrienta los hijares del bruto, que caiga sangre sobre sangre. ¡Sus, caballo! ¡sus, Alcolea! galopa, galopa, galopa.

¿Por dónde va? ¿A dónde llega? ¿Le veis? Ya lo pasó todo. Ya salió del mal camino. Pero ¿qué es esto? ¿por qué se aventura en aquella senda desconocida? General, cuidado con la rienda. Refrenad un poco. ¡Cuidado! que he visto un barranco entre aquellas ramas. ¡Alto, alto, general! ¡Firme la mano! ¡Dios mio! ¿qué haceis? ¿qué hace V. A.? ¡otro espolazo!! ¡las riendas libres!! ¡alto, general! ¡só, Alcolea! ¡caballo! ¡caballo! No hay duda: se desboca. ¡Eh, amigos! ¡que se desboca! ¡venid pronto! ¡que llegan al barranco! ¡eh! ¡eh, general! nada: no oye: corre á estrellarse. ¡Caballeros! ¡detenedle! ¡una manta para la cabeza de Alcolea! ¡algo que tape los ojos de ese caballo! ¡pronto! ¡pronto! ¡aunque sea la capa de Olózaga! ¿Qué traeis? ¿la capa del conde de Reus? ¡maldicion! ¡no sirve! esa capa se clarea.



Verdadero retrato del futuro rey de España.

ANDE LA CERA.

Viva España con honra,
siga la breva;
procesion de pendones,
ande la cera.

Cuatro cosas me gustan
en el gobierno:
los aires de Sagasta
cuando habla en sério,
las luces que nos muestra
Colás Rivero,
Topete cuando mira
y Prim colérico.

Viva España con honra,
viva Silvela,
y viva muchos años
Martín de Herrera.

Cuatro cosas me gustan
en el cotarro:
los proyectos de Ríos,
los voluntarios,
Juan Moreno Benitez,
y los caballos
que sacan á paseo
los amigachos.

Viva España con honra,
viva Becerra,
y eternamente vivan
los de La Iberia.

Cuatro cosas me gustan
en el Congreso:
los bigotes que tiene
mi amigo Izquierdo,
los servicios de Estrada,
los de Pinedo,
y otros muchos servicios
que no recuerdo.

Viva España con honra,
viva la mesa,
y vivan los votantes
de la regencia

Cuatro cosas me gustan
en esta villa:
el derribo de tapias
en la Florida,
el palacio de Oriente,
caballerizas,
y las botas *que fueron*
de Echevarría.

Viva España con honra,
viva Correa,
y viva mi compadre
Lopez Lerena.

Cuatro cosas me gustan,
me gustan cuatro:
dos de ellas para el gusto,
dos para el gasto:
Figuerola y Moriones,
los entorchados,
y el sueldo que se mama
don Salustiano.

Viva España con honra,
viva Pucheta,
y vivan los tesoros
de nuestra Hacienda.

Cuatro cosas me gustan,
cuatro decia:
dos para disfrutarlas,
dos para vista:
la fuente de Cibeles,
Baldrich, Zorrilla,
y el grano que consumen
los progresistas.

Viva España con honra,
siga la breva;
procesion de pendones,
ande la cera.

0

El plan de Hacienda del Sr. Sedó.

MALDICION GITANA.

(Darán razon de un traductor en la calle del Rubio.)

*Panipen gresité terele tucue drupe, camble
Ostebé sos te diqueles on as baes de Sagasta y
arjulipé sata as libertades; sos te mereles de
bocata de jarsia; sos ler progresistas te jalli-
peen; sos unionistas te mustiñen ler sacais;
sos Cresorne te dichabe yesqui zarapia de vo-
luntario; sos Rivero te terele brostelé; sos
Figuerola te sugerete á ganisardar or jan-
dorripé; sos manques sacaitos te diquelen on as
turrás de Zorrilla; y sos menda quejesa or sos
te buhare de ler pinrés y sos ler setembrinos
te liqueren on drupo y orchí balogando á or ca-
sinobé.*

-1.000.000.000

*Efectos de los planes financieros del señor
Figuerola.*

¡AY, JUAN!

Te lo digo, te lo digo,
te lo estoy diciendo, Juan;
se la pegas á tu amigo
y á ti te la pegarán.
De tus hechos fui testigo
y sé lo que otros sabrán
si decírselo consigo,
porque al fin, compadre Juan,
dice el refran, y yo digo:
«Donde las toman las dan.»
Mas si á enojarte te obligo
por el nécio «qué dirán,»
Juan, no la pegues conmigo,
pégala con el refran.
Ya sabes que lo que digo
pronto te lo contarán,
porque á quien es mal amigo
malos amigos saldrán;
y aunque he comido contigo
algunas onzas de pan,
ni me ligas, ni te ligo,
pero otros te ligarán.

¡Ay, Juan!

Prepárate algun abrigo
de coraza de caimán,
porque, segun te predigo,
los que han de venir vendrán;
y si bien seme da un ligo
de los que vienen y van,
por tí, que fuiste mi amigo,
mis lágrimas correrán;
y esto, compadre, lo digo
porque otros te lo dirán
cuando te limpien el trigo,
que al fin te lo limpiarán.

¡Ay, Juan!

X

El candidato del general Prim.

ACERTIJOS.

¿En qué se parece el general Prim á la
tela catalana?

¿En qué se parece Becerra á Coronel y
Ortiz?

¿En qué se parece la Constitucion á la
Capitacion?

¿En qué se parece el general Izquierdo á
la torre de Santa Cruz?

¿En qué se parece Juan el Perdío á la
caja de Pandora?

¿En qué se parece Figuerola á los gor-
riones?

ACRÓSTICO.

Montpensier: gran proporcion;
Excelentísimo nombre:
Los que buscan solucion...
O son nécios, ó tal hombre
Nombran por aclamacion.

$$\sqrt{x} = P$$

Raiz del candidato del general Prim.

MORALEJA.

Cierto nuevo concejo,
para engañarse fabricó un librejo
con tanta fé que, apenas lo aprobaron,
sus graves prescripciones se olvidaron;
y dijo el concejal mas furibundo:
que haya un librejo mas ¿qué importa al mundo?
Esta leccion, pipiols, nos enseña
que aquel concejo necesita leña;
porque, segun el Juan que ahora florece,
cuando él habla su esposa se estremece;
lo cual quiere decir, en catalan,
que no hay nada mas fiero que un Guzman:
aunque en sentir de algunos catalanes,
siempre ha habido Guzmanes... y Guzmanes.
Razon final que indica claramente
que ser botijo no es como ser fuente,
y que, desde la fecha mas remota,
el alcornoque siempre dió bellota.

Fiasco.

Una lámina del nuevo libro titulado: Regencia.

CANTARES.

Yo me arrimé á un pino verde,
por ver si me consolaba,
y dijo el pino: mas vale
que te arrimes á Sagasta.

Suspiros que de mí salen
y otros que de tí saldrán,
de las manos de Zorrilla
os libre la caridad.

Del hueso de una aceituna
tengo que hacer un navío,
para embarcar los tesoros
que dejen los setembrinos.

Compañerita del alma,
yo conozco un ermitaño
que en vez de reliquia, lleva
la efígie de Salustiano.

Si me pierdo, que me busquen
hácia el sol del medio dia,
siempre que por ese lado
no haya ningun unionista.

Por pillar un conejillo
en una cueva me entré:
fiera Caja de Depósitos
¿cuándo te abandonaré?

Asómate á esa vergüenza,
cara de poca ventana,
y échame nueve ejemplares
de aquel discurso de Ayala.

La ceniza del cigarro
puede servir de testigo,

pero en las cajas de Hacienda
ni las cenizas he visto.

—
Te quiero mas que á mi vida,
mas que á mi padre y mi madre,
desde que, por no jurar,
Prim te ha dejado cesante.

—
¿Cómo quieres que yo vaya
al jardin de la alegría,
cuando dicen que lo han hecho
comedor de progresistas?

—
Un corazon con corona
traigo para coronarte;
sé que has suscrito al empréstito,
y yo coronó á los mártires.

—
La pimienta es chica y pica
y desazona al guisado,
y el mas grande liberal
solo pica en voluntario.

—
Desde que te vi te amé;
perdona si ha sido tarde:
esto dice á su destino
Herrera, todos los martes.

—
A la entrada de Granada
me dijo una granadina,
que si queria turron
que me hiciese Olozaguista.

—
Quisiera cogerte á solas
y decirte mi sentir;
esto dijo á su conciencia
el bravo general Prim,
después de haber sublevado
á la mitad del país.

R

Apoteosis del vino.

REFRANES.

Al buen entendedor, un discurso de Becerra.

Debajo de una mala capa, puede ocultarse una conciencia progresista.

No por mucho madrugar, se llega antes á regente.

El que se levanta tarde estudia con liberales.

De noche madrugan mucho los setembrinos.

Al que madruga, Zorrilla le incauta.

Por oír misa y echar cebada no se pierde una circular de Sagasta.

Mucho te quiero, republicano, pero el pan anda caro.

Quien da pan á la Caja de depósitos pierde el pan y la esperanza.

La mujer y Figuerola, mientras mas viejos mas listos.

—
Á la mujer y á la milicia ciudadana,
soga larga.

—
Á Dios rogando y á Serrano adulando.

—
Al buey por el asta, y no á Lorenzana
por la palabra.

—
La sogá tras del caldero, como Martos
tras de Rivero.

—
Cántaro que va á la fuente, pronto se
romperá si tropieza en la Constitucion.

—
No se ha hecho el ministerio para los
republicanos.

—
Lo que no quiere el gobierno le nace en
la frente.

—
Cria unionistas y te sacarán la tajada.

—
Diputado hablador poco mordedor.

—
En martes, no visites al descendiente de
los Guzmanes.

¡La mar!

Lo porvenir.

ORACION SETEMBRINA.

Suelto nuestro que estás en los bolsillos del contribuyente, santificada sea tu especie, ven á nos sin falta alguna y hagamos nuestro Agosto en la tierra, aunque después nos emplumen en el cielo.

La nómina nuestra de todos los meses, firmémosla también el mes que viene, perdónanos nuestras deudas y deslealtades así como nosotros no perdonamos ocasion de medrar, y no nos limpies el comedero, mas libranos de cesantía. Amen.

Disciplina.

Lámina de costumbres militares.

CABOS ATADOS.

Los taberneros se despachan á su gusto. La mitad del vinagre y del vino, es agua.

Recomendamos al señor alcalde primero esta falta, seguros de que pondrá pronto remedio.

—
La partida republicana que se levantó en Sevilla ha desaparecido segun unos, ha aumentado segun otros.

—
Nosotros creemos que debe haber desaparecido. ¿Por qué razón? Porque cuando el gobernador de Sevilla, Sr. Ulzurrun, tuvo la precaucion sapientísima de enviar fuerzas que persiguieran al enemigo marchando en dirección opuesta á él, debía sa-

ber, gracias al claro ingenio de que ha dado pruebas en sus escritos, que la partida republicana se disolveria con el aliento. Y así habrá sucedido.

Felicitemos cordialmente al Sr. Ulzurrun por esta nueva muestra de penetracion.

—
Y dirá el Sr. Ulzurrun: «¿partiditas á mí? Que me echen gente.»

—
Y dirá Sagasta: «Mientras yo tenga media docena de gobernadores como Ulzurrun... ¡Buff!»

—
¡Hombre! Juraría que ayer pasó por mi lado la espada aquella que se le perdió á D. Francisco de Asís en la noche aquella de aquel día.

—
¡Qué bien le sentaba á su nuevo... dueño!

—
Dice *La Correspondencia* que parece que la escuadra del Mediterráneo saldrá dentro de breves dias para las aguas de Mahon.
(Te vedo, besugo.)

—
El árbol del gobierno se ve constantemente en peligro. Furiosos vendabales le agitan, le tuercen y le zarandean. Ya cae una rama, ya otra; pero una de ellas, la mas ali-caida, la mas inútil, la peor, venga el viento de aquí, venga de allá, parece que se va á caer... y no se cae á tres tirones.

—
Dice la gente.

—
¿Cuándo caerá la rama?

—
¿Cuándo querrá Dios que se la lleve el aire?

—
¿Cuándo?

—
¿Hoy?

—
¿Mañana?

—
Sí: ya cae.

—
Ya va á caer.

—
Pero ¡qué! Ni con diez tiros de bueyes.

—
¿Qué rama tan feliz!

—
Se ha empeñado en no caer sola, y es casi seguro que arrastrará al árbol en su caída.

—
Así nos gusta la madera.

—
Ó ser ó no ser.

—
¡Ánimo, señor...! ¡ánimo, que ya queda poco y la breva no se coge de chiripa todos los dias!

—
Dicen que el Sr. Figuerola va á presentar la dimision.

—
¿A que no?

—
El general Córdova ha visitado el cuartel de San Mateo en compañía del Sr. Villabril, comandante de la milicia ciudadana. El objeto de esta visita ha sido poner en contacto, por medio del Sr. Villabril y de los oficiales del regimiento de Cantabria, el fraternal cariño que los soldados profesan á los voluntarios, y vice-versa.

—
Con tan patriótico motivo, el general Córdova ha dicho algo que recuerda la proverbial lealtad que distingue á tan bizarro y consecuente jefe.

—
El general Serrano dejaria la política si su modestia y su patriotismo se lo permitieran.

—
Es natural.

—
El general Prim no piensa dejar nada. También es natural.

—
Desde que se hizo la revolucion no hay cosa mas general que los generales.

—
Naturalmente.

DIARIO DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

—¿S. A. bueno?
—Sin novedad.
—¿S. A. buena?
—Inmejorable.
—¡Oh, qué placer!
—¿S. E. el conde?...
—¡Oh!...
—¿S. E. la condesa?...
—¡Ah!...

PARTE MILITAR.

PARADA.—La lengua de Capdevila.
JEFE DE DIA.—D. Cristóbal Martín de Herrera.
VISITA DE HOSPITALES.—Los cesantes de Hacienda, y compañeros mártires.
RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES.—La familia Zorrilla.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—Hoy no hay santo.
¿Para qué mas santo que D. Francisco?
CULTOS.—Incultos sermones en el templo de las discusiones patrióticas.
Se reparten ex-abruptos á uno por barba.

ANUNCIOS.

Se venden varios coches y caballos sobrantes.
NOTA. Tambien se vende la cebada.
NOTA. Tambien se venderia el edificio.
NOTA. Si hay quien lo compre, tambien se vende un sugeto.
Cochera de Manolis y compañía, calle de *Ahí me las den todas*.

PÉRDIDA.

¿Quién se lo ha encontrado?
Puede presentarse en el bolsillo del Sr. Oló-zaga.
Se gratificará con un toison.

OTRA.

Desde la calle del *Tiempo perdido*, hasta la plaza de *Lo de siempre*, se perdió ayer un perrito faldero con orejas progresistas. Atiende al nombre de *Constitucion* y lleva un collar en forma de embudo.

El que lo presente en la calle del *Burro de Reata*, recibirá el hallazgo de una paliza.

OTRA.

Por el amor de Dios, se suplica á la persona que lo encuentre que tenga la bondad de no entregarlo.

Las señas son mortales, pero, por si hay duda, sepase que es naranjero.

ÚLTIMA HORA.

MADRID, 5 (en cifra).—Union—partidos—liberales—¡piff!
Id. 6.—(id.)—Andalucía—Navarra—¡paff!
Id. 6.—(id.)—Gobierno—nuevos—ministros—¡puff!

MADRID: 1869.—IMPRESA DE JOSÉ NOGUERA

¡ Á LAS TRES !!

MENOS CINCUENTA SEGUNDOS.

PERIODIQUITO INCOLORO.

Este periódiquito, que es el mas caro, el mas fresco y el mas duro de pelar de todos los periódicos de España y África, admite suscripciones, por mucho favor, en el kiosko de la Puerta del Sol, frente á la calle de Preciados, donde ha establecido el único punto de venta y administracion para los suscritores y vendedores de Madrid. Los de provincias se dirigirán al Administrador del periódico ¡A LAS TRES! en el apartado de Correos.

Sale, por lo menos, cuatro veces al mes, cuando quiera y pueda.
Cuesta este periódico:

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.
Un mes. 4 rs.	Tres meses. . . . 12 rs.
Tres meses. . . . 10	Seis meses. . . . 22
Seis meses. . . . 18	Un año. 40
Un año. 30	Un siglo. . . . 1.000

EXTRANJERO Y ULTRAMAR

A LOS VENEDORES.

Seis meses. . . . 60 rs.	En Madrid, 25 ejemplares. 8 rs.
Un año. 100	En provincias, 25 id. . . 8

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

Esto es lo que cuesta, pero vale mucho mas.
Para evitar cuestiones mercantiles, que siempre son indecoro-

sas entre personas decentes, los suscritores y corresponsales *pagarán anticipadamente* al tiempo de hacer sus pedidos.

Las cartas que contengan sellos de franqueo deberán certificarse, no por adorno, sino porque no hay confianza en la cuadrilla.

Todo suscriptor ó corresponsal que pida ejemplares del periódico sin enviar el importe dentro de la carta, recibirá... la callada por respuesta.

Decidida la empresa de este periódico á hacerse simpática á todo el mundo, ofrece los regalos siguientes:

Todo suscriptor que sea Voluntario de la Libertad, tendrá opción á un frasco de aceite bellotas, cada trimestre.

Los suscritores carlistas podrán exigir, si quieren, una fotografía del simpático orador Sr. Suñer y Capdevila.

Los suscritores moderados recibirán un ejemplar del sistema de gobierno del Poder Ejecutivo, para que aprendan.

Los suscritores unionistas podrán recibir, á escoger, las aleluyas de la vida de Ayala, de la vida de Serrano ó de la vida de Lorenzana, que viene á ser lo mismo.

Los suscritores republicanos tendrán derecho á un tomo que contiene la parte culinaria de los discursos del señor marqués de Albaida.

Los suscritores progresistas pueden escoger entre unas tenacillas para rizarse el pelo, ó un velocipedo.

Los suscritores que no tengan opinion política, tendrán derecho á pagar la suscripción.

Los no suscritores, por falta de dinero, están autorizados para mamar el dedo, soñando con la esperanza de suscribirse algun día.